

MORIR DE AMOR, ENTENDIENDO EL FEMINICIDIO

Carmen Wurst
CADPP. Psicóloga – Psicoterapeuta
Psicoanalítica. Magister en Gerencia Social – Perita forense.
Fundadora y directora de Desarrollo del Centro de Atención Psicosocial.
Actual asesora de la Comisión de abusos
sexuales contra menores del Congreso de la República
de la Asociación de Psicoterapia Psicoanalítica.
carmen.wurst@gmail.com

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Wurst C. (2019) MORIR DE AMOR, ENTENDIENDO EL FEMINICIDIO
Intercambio Psicoanalítico 8 (1), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/14.2.1/
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

MORIR DE AMOR¹, ENTENDIENDO EL FEMINICIDIO

Desde la metapsicología vincular

¹Título del libro de Teresina Muñoz- Najar a quien agradezco el obsequio de esta publicación, la cual me impactó por las cuatro historias narradas con la sencillez, cuidado y reflexión y cuya lectura inspiró el presente ensayo.

Carmen Wurst¹

1.ADPP. Psicóloga – Psicoterapeuta Psicoanalítica. Magister en Gerencia Social – Perita forense. Fundadora y directora de Desarrollo del Centro de Atención Psicosocial. Actual asesora de la Comisión de abusos sexuales contra menores del Congreso de la República. Presidenta de la Asociación de Psicoterapia Psicoanalítica.
carmen.wurst@gmail.com

*“...desde mi casa a la tuya
contados tengo los pasos yo prefiero verte muerta
que gozando en otros brazos”
Canción mexicana “Por una mujer bonita”*

RESUMEN

Se aborda el feminicidio es uno de los crímenes más crueles contra las mujeres, por un lado desde la teoría de género y el campo jurídico y desde el enfoque metapsicológico de la teoría vincular. Se analiza un caso de una pareja que desde el proceso de enamoramiento no llegan a la etapa del amor, y ante la amenaza de pérdida despierta a nivel primario la pulsión de dominio y de muerte, que desatan una vivencia de aniquilamiento que se trasladada a la eliminación de otro, que lo salvara del derrumbe del Yo.

Palabras claves: Feminicidio, Género, Teoría Vincular

Introducción

Durante el 2018, 149 mujeres fueron asesinadas en Perú en manos de sus parejas o exparejas sentimentales; un panorama que no es excepcional ni ajeno en la región, Latinoamérica reporta en conjunto 2409 casos de feminicidio en el mismo año. Curiosamente luego de la marcha activista “Ni una menos”, el número de casos aumentó, no sólo en número sino en la crueldad del asesinato. Muñoz – Najar (2017) reflexiona acerca de este aumento señalando lo siguiente: “¿Acaso a propósito de la marcha (...) nos volvimos más respondonas y decidimos denunciar a nuestros agresores?”¹. Esta realidad impactante, especialmente las formas crueles en las que estas mujeres perdieron la vida, siendo los agresores en la mayoría de los casos, sus parejas con quienes mantenían o habían mantenido un vínculo afectivo y se presume una etapa de enamoramiento.

Cuando hablamos de Feminicidio, no podemos dejar de referirnos al machismo, a las construcciones de género, de control, de poder, a la desigualdad. Desde el campo jurídico hablamos también de un delito, un crimen que desde el 2011 gracias a la lucha de grupos feministas, se tipifica en el código penal. En el Perú recién en el 2016 se tipificó el delito de feminicidio, casi a punto de ser archivada por enésima vez en la Comisión de Justicia y Derechos Humanos del Congreso de la República². En Latinoamérica ya son 14 países que han tipificado el delito de feminicidio

¹ Muñoz – Najar, Teresina (2017) Morir de Amor. Un reportaje sobre el feminicidio en el Perú. Lima: Aguilar

² Muñoz, Teresina (2017). Morir de amor. Editorial Aguilar. Lima.

en sus códigos³. A noviembre de 2016, de acuerdo al Instituto Nacional Penitenciario, hay en este momento 228 feminicidas encarcelados y 155 hombres detenidos por tentativa de feminicidio entre procesados y sentenciados.

Si bien existen diversos enfoques que intentan explicar el feminicidio, se centrará el análisis como el trágico final de un vínculo de pareja, una muerte absurda luego del amor y el desamor, intentando una comprensión desde la metapsicología de la teoría vincular y la construcción de la subjetividad en el vínculo de pareja que se establece entre el agresor y la víctima.

Para ello se plantean algunos interrogantes: ¿Qué pasó con el enamoramiento? ¿Qué pasó con el amor? ¿Cómo entendemos la dinámica intrasubjetiva en el agresor que pierde su posibilidad de control de la pareja? ¿Es la pulsión de dominio y/o la pulsión de muerte⁴ que lleva al agresor a cometer tal crimen? ¿Cómo se configura la relación y que fallas pudieran leerse en la construcción del espacio intersubjetivo donde se teje la trama violenta? O ¿cuántos de los patrones sociales de género hacen que se desencadene una violencia, donde lo transubjetivo va marcando un modelo de relación asimétrica de control y poder?

La Metapsicología del Feminicidio

Caso

Lisbeth y Joseph⁵ se conocieron cuando ambos tenían diez años y se reencontraron en la adultez, tenían 24 años y siendo estudiantes coincidieron en el ámbito académico cuando estudiaban en la Universidad en el Cuzco; además de estudiar, Lisbeth trabajaba de camarera y Joseph como vigilante. Lisbeth era la mayor de tres hermanos, su madre, maestra rural trabajaba lejos de la ciudad; perdió a su padre cuando tenía diez años y se quedó estudiando en el Cuzco al cuidado de unos tíos. Joseph tenía una familia aparentemente funcional, eran varios hermanos, no se ubica el lugar que éste ocupaba en la familia. No conocemos mucho su historia personal, se presume que está siendo protegido por familiares, luego del terrible desenlace de esta historia.

Joseph “quedó prendado de ella y poco a poco la enamoró”, le llevaba flores, chocolates, peluches y llegó más de una vez con carteles que decían “Te amo”. Ella le confesó a su madre que se sentía un poco

3 En Morir de amor: República Dominicana, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá, mientras que Argentina y Venezuela establecen el homicidio agravado por razones de género en su legislación.

4 Freud, S. (1920) Más allá del principio del Placer

5 Resumen de caso presentado en Morir de Amor...

avergonzada con tantas y tan públicas demostraciones de amor, pero finalmente capituló y lo aceptó como enamorado. Los amigos y familia de Joseph, manifestaron que él cambió para bien, antes se emborrachaba y terminaba en riñas callejeras, cuando empezó con Lisbeth cambio pues era la condición para ser aceptado en casa de su enamorada. Al pasar el tiempo Joseph se volvió más obsesivo, entraba a sus clases, le llevaba el almuerzo, le revisaba el celular, le mandaba cartas y mensajes. Los amigos de la pareja no lo consideraban violento, pero si celoso y cariñoso, no le “dejaba espacio”. A un año de la relación Lisbeth decide terminar por que era muy meloso, pero siguieron pues él dijo que iba a cambiar, le comenta a las amigas que Joseph no tenía personalidad, que dependía de ella y que por eso terminaría paulatinamente, no podía hacerlo bruscamente pues él era demasiado detallista, le escribía cartas, pero que su relación había cambiado.

El día anterior a su muerte, Lisbeth había salido con un amigo de Lima, un optometrista que le había hecho unos lentes, con quien se encontró en la plaza de Armas del Cuzco, salieron al cine y a una discoteca a la que iba con sus amigas. Al día siguiente Lisbeth fue a almorzar a la casa de Joseph, según la familia todo transcurrió normalmente, a las 3.30 se dirigieron a su casa y a las 7.30 pm, el hermano de Lisbeth la encontró en el suelo “en medio de un horrible desorden, la sangre que aún le salía del cuello, había formado un charco alrededor de su cuerpo”. Joseph no solo la había acuchillado 35 veces en el rostro, sino que la había golpeado hasta dejarla irreconocible. Actualmente Joseph está prófugo de la justicia y está en la lista de los más buscados.

Análisis

Bregio⁶ plantea la diferencia entre el enamoramiento y el amor, estableciendo que el primero es presentado en la literatura como un estado emocionalmente intenso acompañado por un tono exultante y puede ser de naturaleza perecedero, mientras que el amor puede ser más estable y duradero y que representa un trabajo psíquico de múltiples dimensiones, un trabajo de elaboración, de proceso secundario y por lo tanto de placer postergado. En el amor se incluye un espacio de desencuentro, la separación, la distancia y la no posesividad, implica una renuncia a funcionamientos narcisistas, mientras que el enamoramiento se apoya en funcionamientos narcisistas más arcaicos.

Desde la teoría vincular, J. Puget e I. Berenstein (1997) teorizan acerca del modelo del aparato psíquico, considerando que hay tres registros que se organizan en tres zonas diferentes, uno desde el propio cuerpo y psique, otro desde la relación con otros, y el que se construye desde la influencia del entorno y la cultura. Krakov y Pachuk (1998)⁷ “sintetizan esta concepción tripartita refiriendo las siguientes hipótesis:

6 Bregio, A, Spivacow, M “Sobre el enamoramiento” Material del curso

7 <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000195>

a) El espacio intrasubjetivo tiene como contenidos las representaciones del yo con relación a sí mismo, a su cuerpo, que implican como componentes a la pulsión, al deseo, a la fantasía y a las relaciones de objeto. b) El espacio intersubjetivo contiene la representación inconsciente de los otros dentro del psiquismo, que incluye a los acuerdos y pactos inconscientes. c) El espacio transubjetivo contiene las representaciones del mundo externo real, en sus dimensiones social y física.”

A partir de estos postulados teóricos, intentaremos analizar las manifestaciones que hacía Joseph para hacer público su “enamoramiento” por Lisbeth. La dificultad para separarse de su enamorada, remitían a una etapa primaria narcisista, esa ansiedad por abordarla y seguirla, por fusionarse con ella y “no dejarle espacio”, de cambiar en apariencia, no profundamente, más bien instalándose lo que llamaríamos un falso sí mismo, que le permitiera ser aceptado por la familia. La reacción violenta ante la salida de Lisbeth, son una prueba que la impulsividad que se expresaba con el consumo de alcohol y las riñas, mostraban las fallas primarias, la debilidad del Yo que no soportaba la separación, lo cual dificultó que la relación transitara hacia el amor.

Intentando entender desde la idealización del objeto y lo que plantea Freud (1905) acerca de un “reencuentro” con el pasado, con la vida sexual infantil, nos preguntamos que activó en Joseph esta fascinación, si fueron algunos encuentros del pasado, cuando ambos eran niños y se conocieron? Una historia olvidada, transformada en el aquí y ahora, donde emergen inclinaciones infantiles acompañadas del incremento de la pulsión. (Freud, 1905, pág 208 en Bregio)

Este enamoramiento experimentado por Joseph, al parecer no vivido de la misma manera por Lisbeth, lo coloca en un estado de indefensión frente a ella, donde reaparece el desamparo, se pregunta permanentemente sobre la intención de su objeto amoroso, tiene que asegurarse, con letreros, cartas y regalos que posee a su amada, como plantea Bregio⁸ “El enamorarse es un acto de ruptura. En él el sujeto se descentra y este descentramiento será el germen tanto del dolor como de la plenitud”. Es como haber perdido el centro de gravedad.

Jibaja⁹ plantea que el acosador y/o potencial victimario tiende a tener una estructura mental frágil que requiere de una persona o personas en su entorno que apunten su auto-valoración; a la manera de un yo auxiliar, estas personas “amadas” son consideradas como parte de sí mismas. El potencial victimario ante la pérdida inminente de su yo auxiliar, es decir una persona que considera suya a la manera de un objeto de su propiedad, siente que se derrumba su identidad basada en relaciones de dominancia, como una representación inconsciente de los otros en su psiquismo, que colapsan en su espacio intersubjetivo.

8 Ibidem

9 Jibaja, C. Propuesta conceptual,
documento interno de CAPS

La posesividad expresada en los celos, aspira a velar el dolor de la separación, aparece un avasallamiento a la autonomía del objeto, un anhelo de someter su cuerpo y su alma. Cuando Joseph revisa el celular de su enamorada, le lleva el almuerzo, no le deja espacio, busca anular toda posibilidad de diferenciarse, desea que ella sea parte de él, que lo complete. Cuando él constata que esto no es posible, a las primeras manifestaciones de Lisbeth que desea terminar la relación, busca fusionarse, tratando de parecerse más al ideal que ella le plantea. Cuando descubre que el objeto (Lisbeth) investido no es apropiable (probablemente cuando comprueba que salió con el optómetra), se despierta la violencia, surge la pretensión de dominio del otro y en su búsqueda de encuentro máximo, daña al objeto¹⁰.

A partir de esta comprobación, Lisbeth no quiere estar con él, prefiere a otros, se desarrolla el síndrome de pérdida inminente descrito por Vergés Báez¹¹, para hacer referencia al conjunto de reacciones que caracterizan a los hombres con conductas violentas cuando se convencen de que es inminente que sus parejas se vayan de la relación. El síndrome se caracteriza por una serie de reacciones disfuncionales, una especie de duelo inadecuado, matizado por rabia, frustración, depresión, regateo, actitud hipervigilante, intimidación y chantajes.

Joseph a la manera de Puget (1989)¹², buscaba un “proyecto vital compartido”, el cual no era asumido por Lisbeth, quien más bien tenía otros proyectos propios, y se sentía abrumada por las expresiones de control y celos de su enamorado. Entendiendo esto desde el espacio intersubjetivo, podemos entender que Lisbeth al romper este “proyecto” entra en una situación de riesgo, su acosador o potencial victimario, ante la pérdida de dominio sobre su pareja, se descompensa psicológicamente, para Joseph que ha construido una percepción del otro desde los mandatos de género de posesión y opresión de la mujer como objeto “amado”, la desconoce como diferente y separada de él, en su fantasía ella le pertenece.

Lisbeth funciona como un objeto que apuntala su auto-valoración, es una posesión a la que hay que controlar y dominar. Sin una mujer a quien tratar de manera controladora y cruel, la organización mental del victimario pierde base y teme el derrumbe de su yo.

10 Ob cit pág 109

11 Luis Norberto Vergés Báez (M.A). UNFPA / Ministerio Público “Factores psicosociales en hombres internos por feminicidios en el Nuevo Modelo de Gestión Penitenciaria en República Dominicana”.

12 Puget, J, Beristein, I,(1989) Psicoanálisis de la pareja matrimonial. Bs Aires: Paidós

Esta sensación de derrumbe de la identidad del yo - nivel intrasubjetivo - dominador del agresor, trae una vivencia de angustia intensa que a su vez conlleva a que el agresor utilice mecanismos defensivos primarios de manera automática que atenúen su sensación de derrumbe.¹³

Desde el nivel transubjetivo podemos entender que el orden patriarcal, que gesta la primacía del poder del varón, lleva a Joseph a no aceptar la posibilidad que su enamorada pueda salir, divertirse o mantener una amistad fuera de esta relación diádica; la herida narcisista a su rol de varón y la pérdida de control de su pareja, a quien cree poseer, lo llevaron a utilizar mecanismos violentos de castigo, perdiendo el sentido de realidad, vengando la humillación de su ego, eliminado a quien le infringió esa injuria a su amor propio.

Conclusiones

El feminicidio es uno de los crímenes más crueles contra las mujeres, inexplicable cuando se piensa en una pareja que en un inicio estuvo enamorada.

El enamoramiento es generalmente una etapa fugaz, intensa y movilizadora. El amor requiere esfuerzo, trabajo psíquico y procesos de maduración. A través de este caso podemos inferir que el feminicidio podría presentarse en parejas que no han completado este paso al amor.

Para el amor se requieren dos, y cuando un miembro de la pareja no completa un proyecto común y busca la separación, despierta a nivel primario la pulsión de dominio y de muerte, ante la pérdida inminente, se activan mecanismos primarios, que desatan una vivencia de aniquilamiento que se trasladada a la eliminación de otro, que lo salvara del derrumbe del Yo. Podemos imaginarnos al perpetrador repitiendo esta frase "Si no eres mía, no serás de nadie", que explica desde lo vincular, una falla en la construcción de un espacio intersubjetivo saludable en el vínculo de pareja.

Las construcciones de género, el poder y control sobre el otro, son parte de la cultura patriarcal. El feminicidio es un desenlace trágico y doloroso que quiebra el pacto social, donde se pierde el respeto al ser humano que se cree poseer, donde se abandona la condición de sujeto social, que se construye en el espacio transubjetivo.

13 Jibaja – Documento conceptual Caps

Bibliografía

Bregio, A, Spivacow, M "Sobre el enamoramiento" Material del curso

Jibaja, C. Propuesta conceptual, documento interno de CAPS

Muñoz – Najar, Teresina (2017) Morir de Amor. Un reportaje sobre el feminicidio en el Perú. Lima: Aguilar

Vergés Báez. Luis Norberto (M.A). UNFPA / Ministerio Público "Factores psicosociales en hombres internos por feminicidios en el Nuevo Modelo de Gestión Penitenciaria en República Dominicana".